

EL ASCENSO DE LA MUJER EN LA INVESTIGACIÓN. DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS

Lisabeta Ferreira Marciano¹

UNESR, Decanato de Postgrado y Educación Avanzada | *lisabethafm@gmail.com*

Fecha de recepción: **19 marzo 2025**

Fecha de aceptación: **29 marzo 2025**

RESUMEN

Este artículo examina el papel fundamental de la mujer en la ciencia, destacando tanto sus contribuciones históricas como los desafíos contemporáneos que persisten. A lo largo de la historia, las mujeres han realizado descubrimientos y avances significativos en diversos campos científicos, a pesar de enfrentar obstáculos como la discriminación y la falta de reconocimiento. En la actualidad, aunque se han logrado avances en la igualdad de género, las mujeres aún están marginadas en puestos de liderazgo científico y en áreas de investigación de alto nivel. El artículo explora las razones detrás de esta disparidad, incluyendo factores como los estereotipos de género, la falta de modelos a seguir y las barreras institucionales. Además, se analiza la importancia de promover la participación de las mujeres en la ciencia, no solo como una cuestión de justicia y equidad, sino también como una forma de enriquecer la investigación científica y fomentar la innovación. Se destaca la necesidad de implementar políticas y programas que apoyen a las mujeres científicas, desde la educación temprana hasta el desarrollo profesional.

Palabras clave: mujer en la ciencia, igualdad de género, políticas públicas.

¹ Lic. En Educación, Magister en Gerencia Educacional (UPEL), jefe de Planes Operativos de la UNESR. Actualmente formo parte del equipo de la Dirección de Investigación.

INTRODUCCIÓN

Existencia de un sesgo profundamente arraigado contra las mujeres "Las mujeres carecen del tipo correcto de. mentalidad para hacer ciencia porque son muy emocionales"

A lo largo del tiempo, la mujer ha sido invisibilizada a pesar de que muchas han realizado grandes descubrimientos, pero, gracias a sus luchas sociales, han logrado incursionar en diversos campos como la ciencia, la política, la educación y la investigación. Sin embargo, aún persiste una falta de equidad de género, que puede impactar negativamente su éxito y progreso en estas áreas, a pesar de que la equidad de género es un derecho universal.

Existe un debate sobre el desequilibrio de género en el liderazgo de la investigación científica y médica, donde la agenda de investigación puede estar influenciada por perspectivas masculinas, afectando cómo se abordan temas específicos de la mujer. Me vi motivada a escribir sobre este tema por dos razones:

La primera, tuvo que ver con mi experiencia personal, fui criada por unos abuelos que dentro de los valores que me inculcaron estaban, la familia era una comunidad donde todos sus miembros tenían los mismos derechos y deberes. Para mis abuelos, mi hermana y yo éramos las menores de cinco hermanos (mis tíos eran una hembra y dos varones) y todos sin diferencia de género teníamos que compartir las tareas asignadas en el hogar, las decisiones se discutían entre todos; y todos teníamos voz y voto, siempre vimos con ese proceder en mis abuelos por lo que no fui formada para entender el patriarcado como cultura. Sin embargo, mi abuela siempre decía que, la realidad era enseñar a los hijos a romper con los patrones que les enseñaban las madres, esa era su verdad,

producto de su experiencia familiar ya que reproducían los privilegios para los varones y los convertían en “unos inútiles y a la vez engreídos y a las mujeres en sumisas”. Eso me quedó grabado.

La segunda, porque desde la Dirección de Investigación a la que pertenezco en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), se hizo un Registro Nacional de sus Investigadores, evidenciándose que de 300 investigadores (as) inscritos en el mismo, el 60% son mujeres.

Este fenómeno no es exclusivo de nuestra universidad, en la facultad de ciencias de la UCV también hay más mujeres que hombres ejerciendo en las áreas científicas. Este aumento de la participación femenina en la ciencia y la tecnología debe considerarse un progreso social y un cambio cultural en la academia.

Es importante destacar que, aunque la participación de las mujeres en la investigación ha crecido, aún se deben desarrollar estrategias y acciones que fomenten el desarrollo de productos científicos donde se refleje la colaboración femenina.

LA LENTA INCURSIÓN DE LA MUJER EN LA INVESTIGACIÓN

Durante mucho tiempo, la participación femenina en diversas áreas ha sido pasada por alto, desconociendo sus contribuciones a la ciencia, ejemplos a mencionar los casos, como:

- » Marie Curie quien fundó la ciencia de la radioactividad.
- » Rosalind Franklin y su trabajo de la estructura del ADN.
- » Marthe Gautier y la causa del síndrome de down.
- » Cecilia Payne quien descubrió de que estaba compuesto el Sol.

- » Candice B. Pert, quien estudió a los opiáceos con péptidos cerebrales.
- » Lise Matner quien descubrió que en unos experimentos realizados por un equipo de su laboratorio se produjo una fusión nuclear.

Todas estas mujeres antes mencionadas tienen en común no solo haber realizado grandes descubrimientos en sus investigaciones, sino que vieron como sus logros fueron atribuidos a colegas masculinos.

Las mujeres que he citado se han dedicado a la investigación en las ciencias básicas, pero, también tenemos investigadoras destacadas en las ciencias sociales como: Janet Adams, Charlotte Perkins, Harriet Martinau, Marianne Weber, Anna Julia Cooper, Annie M. OMacLean, Flora Tristan, Marpia Zambrano, entre otras quienes se destacaron por ser las precursoras y pioneras de la sociología, ya que aportaron conocimiento científico sobre la sociedad dentro del contexto histórico de su época.

Como se puede observar las mujeres a pesar de haber sido objeto de desigualdad, producto de una cultura patriarcal han luchado por obtener su lugar en la historia, venciendo muchos obstáculos como su acceso a la educación superior, la discriminación, los sesgos sobre su papel según el género como es de casarse, procrear, ocuparse de la casa, roles que son reproducidos por la familia. Estos cambios se han venido presenciando, mayormente, desde la manifestación por los derechos de la mujer en 1908, la creación de movimientos feministas entre otros, observándose un incremento de mujeres que acceden a las universidades y al estudio de las ciencias y la investigación. Sin embargo, si bien hoy en día abiertamente la discriminación y el sexismo no se hace abiertamente, se

mantiene la creencia de que la mujer es muy subjetiva e intuitiva, mientras que se sostiene el mito de que el hombre es objetivo y racional y estas son características indispensables para la ciencia.

En la actualidad, según la UNESCO a nivel mundial menos del 30% de los investigadores son mujeres, generalmente, en los niveles bajos de responsabilidad y menos aún en los puestos de mayor responsabilidad donde solo alcanza entre 5% y 10% (UNESCO, 2023). Aun cuando todavía persisten muchos obstáculos por vencer, la participación de las mujeres, en las últimas tres décadas, se ha incrementado, ocupando cada vez más los espacios científicos, lo cual ha sido determinante para lograr su autonomía y empoderamiento, resignificando su papel en la sociedad y transformando el conocimiento.

PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN FEMINISTA

La investigación feminista examina cómo se reproducen esquemas y prejuicios sociales de género en los distintos campos del conocimiento, separando a hombres y mujeres mediante dicotomías sociales. Se requiere transformar el orden de género existente en la sociedad y la noción hegemónica de la ciencia. La etnografía feminista, por ejemplo, se centra en la experiencia de las mujeres, que fueron invisibilizada por la etnografía convencional durante décadas.

Candece B. Pert en su libro *Moléculas de la Emoción*, expresa: No solo la invisibilidad las sufre las mujeres por problemas de género, sino que también son excluidas de recibir reconocimiento por el trabajo realizado los que poseen bajo nivel de jerarquía, mientras que los científicos denominados por ellas científicos senior del proyecto son recompensados en su lugar (Candece B. Pert, 1999).

Hay investigadoras que afirman que una ciencia que

incluya a las mujeres en la misma condición de los hombres lograría una ciencia universal e integradora. Pero para ello hay que abolir, definitivamente, el machismo que discrimina en la ciencia y los sesgos de género que se adentran en estos espacios e instituciones (Pessina Itriago, 2017)

POLÍTICAS PÚBLICAS Y EQUIDAD DE GÉNERO EN VENEZUELA

A nivel mundial las políticas públicas de acceso son establecidas por los que detentan el poder y ellos son de sexo masculino en detrimento de la participación de la mujer, esto es una forma de control social y político en el ámbito de ciencia y tecnología, por ello es necesario que las políticas públicas sean equitativas y permitan conciliar los temas domésticos, familiares y de la investigación.

Según datos de la UNESCO, el país se encuentra entre los 10 países con mayor participación femenina en la investigación (UNESCO, 2023). En Venezuela, el Estado se ha preocupado por la igualdad de la mujer prueba de ello se puede constatar en nuestro marco jurídico partiendo de nuestra carta magna, la Constitución de 1999 en su artículo 21 donde se contempla igualdad de los derechos entre hombres y mujeres en todas las esferas de la vida, ya sea familiar, laboral, política, social, comunitaria y económica.

Desde la aprobación de la Constitución de 1999, se han creado políticas públicas que han originado normas y acuerdos en los cuales la equidad de género se ha integrado en diversos espacios, permitiendo que las mujeres se incorporen en igualdad con los hombres y el Gobierno Bolivariano de Venezuela a través de sus instituciones garantiza el cumplimiento de estas y desempeña un papel crucial en el incentivo de la participación de la mujer en estos campos.

Se han implementado varias iniciativas para promover el

rol protagónico de las mujeres en la investigación y la innovación. Por ejemplo, el presidente Nicolás Maduro ha financiado 210 proyectos liderados por mujeres científicas, y todos enfocados en áreas como el agroalimentario, farmacéutico, hidrocarburos, telecomunicaciones, y ciencias sociales, entre otros. Además, un 56% de los proyectos científicos en el país están liderados por mujeres, lo que coloca a Venezuela como líder en participación femenina en ciencia y tecnología en Latinoamérica.

Recientemente el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (Mincyt) publicó un libro titulado *Mujeres de las Ciencias en Venezuela*, donde relatan la vida de 119 mujeres que se han destacado en las ciencias en nuestro país con el objeto de visibilizar la participación de la mujer en esta área y a su vez sirva de estímulo para que las generaciones venideras sigan incursionando y posicionándose en el campo de la investigación.

Después de leer los relatos de estas 119 mujeres me costó tener que nombrar algunas en particular porque dada la importancia de sus investigaciones todas son merecedoras del reconocimiento recibido, finalmente, decidí mencionar las siguientes por aportes recientes:

- » La socióloga Haydee Navas, por su trabajo *Movimiento Popular y profundización de la Democracia en Venezuela*.
- » Dra. María Márquez por sus estudios de la diferenciación de las células madre de diferentes orígenes y su utilización en la reconstrucción de nuevos tejidos in vitro.
- » Dra. Marines Longart, Premio Nacional de Ciencias Tecnología e Innovación en la categoría especial, mención *Mujer y Niña en la Ciencia* por haber desarrollado un kit para diagnosticar el cáncer de mama.
- » Dra. Ana Cáceres por la caracterización bioquímica y

molecular de la enzima Glucoquinasa del Tripanosoma Cruzi y Leshmania majo y su participación en el desarrollo de serodiagnóstico para COVID-19

- » Dra. Carmen Liendo, viceministra de Investigación y Generación de Conocimientos Científicos, porque dentro de sus planes está el impulsar territorialización de la ciencia para desde las comunidades generar soluciones a problemas cotidianos mediante la ciencia, la tecnología y la innovación.

Hay que recalcar elementos en común en el relato de estas mujeres destacadas en la ciencia, todas hicieron énfasis en el apoyo que ejercieron sus familias para poder dedicarse a la investigación; aunque reconocen lo difícil que ha sido compaginar ese rol con el de madres; otro elemento que me llamó la atención fue, a pesar de que han tenido que redoblar esfuerzos para destacar como investigadoras, no se han sentido discriminadas por sus equipos de trabajos; la mayoría se dedicaron a las ciencias básicas y todas coinciden en la necesidad de visibilizar a la mujer e incentivar a las nuevas generaciones para que se dediquen a la investigación.

La tarea no es fácil porque es muy difícil cambiar toda una historia patriarcal donde la mujer en nuestra cultura ha sido desvalorizada y se le ha limitado sus derechos como sujeto social a pesar de que somos un país con un alto porcentaje de mujeres que son sostén únicas de sus hogares y se han destacado en los diferentes roles que han ejecutado a nivel laboral, pero, siempre jerárquicamente por debajo en cargos directivos.

CONCLUSIONES

En este artículo se señala y se destaca acerca de la

contribución científica de las mujeres y como estas han ido en constante crecimiento. La importancia de visibilizar a las mujeres, dar a conocer sus aportaciones en el desarrollo de la ciencia y la necesidad de seguir trabajando para lograr una mayor igualdad de género en este campo construyéndose así un futuro más equitativo para las mujeres. Sin embargo, todavía hay mucho camino por recorrer, porque factores como la edad, los recursos financieros y la vulnerabilidad, la sobrecarga laboral ya que asume el doble trabajo como investigadora y ama de casa, pueden limitar la adhesión de las mujeres a este campo.

Se ha comprobado que la tesis o mejor dicho el mito patriarcal de que la mujer carece de objetividad para hacer ciencia, es falsa y que por el contrario características de la mujer como su sensibilidad, su generosidad, creatividad y emotividad les permite hacer una investigación más humana e inclusiva.

RECOMENDACIONES

Establecer cuotas mínimas de participación femenina en proyectos de investigación, comités de evaluación y publicaciones científicas.

1. Crear programas de mentoría que conecten a mujeres investigadoras con científicas experimentadas que puedan brindarles orientación y apoyo.
2. Organizar eventos, charlas y publicaciones que destaquen los logros y contribuciones de las mujeres en la ciencia.
3. Implementar programas educativos que inspiren a las niñas y jóvenes a seguir carreras en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.
4. Continuar promoviendo políticas que garanticen la igualdad salarial, la flexibilidad laboral y la protección

contra el acoso y la discriminación en los espacios de investigación.

5. Priorizar proyectos de investigación que aborden temas relevantes para las mujeres y que incluyan la perspectiva de género en su diseño y análisis.
6. Realizar talleres y campañas de sensibilización sobre los sesgos de género y la importancia de la diversidad en la ciencia.

REFERENCIAS

- Bert, Candace B. (1997). *Molecules Of Emotion: The Science Between Mind-Body Medicine* Scribner (1999), ISBN 0-684-84634-9
- González, M. E. (2020). Empoderamiento femenino y ciencia: un análisis crítico. *Revista Latinoamericana de Estudios Feministas*, 12(3), 45-67.
- Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología. (2024). *Mujeres de la Ciencia en Venezuela, Volumen 1*. Caracas, Venezuela: AutorPérez, A. M. (2019). Etnografía feminista: nuevas perspectivas sobre el conocimiento. *Journal of Feminist Studies in Social Science*, 15(2), 112-130.
- Pessina Itriago, M. M. (2017). ¿La ciencia, cuestión de hombres? Mujeres entre la discriminación, los estereotipos y el sesgo de género. CIESPAL.
- Ramírez, L. (2021). Políticas públicas para la equidad de género: un enfoque crítico. *Revista Venezolana de Política Pública*, 8(1), 25-40.
- UNESCO. (2023). *Informe sobre el estado de las mujeres en la ciencia*. Recuperado de <https://www.unesco.org/womeninscience>.